

LO OCULTO DE LA CUMBRE DE MONTERREY
-AGENDA DEL ALCA Y MILITARIZACION DE LATINOAMÉRICA-

ROBINSON SALAZAR PÉREZ
INVESTIGADOR DE LA
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA / MÉXICO
DIRECTOR DE LA RED DE INVESTIGADORES
LATINOAMERICANOS POR LA DEMOCRACIA Y LA PAZ
WWW.INSUMISOS.COM
ROBINSSON@MZT.MEGARED.NET.MX

La política agresiva de la administración Bush lleva un mensaje nítido para toda América Latina, insertar las diversas economías del mosaico de países en el arco de la globalización tutelada y la apropiación de los recursos estratégicos que dan soporte al desarrollo nacional de cada pueblo.

Así fue encarcelada la Cumbre de Monterrey (12 y 13 enero de 2004) con un mensaje oculto, reunir a los gobernantes de los países latinoamericanos y del Caribe con la intención de excluir la voz disonante de Cuba y sacar adelante una declaración que propiciara un consenso arreglado por las elites y de espaldas a los intereses colectivos de las mayorías, lo cual deja entrever que el asunto de interés general de Bush fue el de encontrar en la Cumbre de Monterrey un apoyo claro a su carrera electoral para la reelección, refrendar su ley antiterrorista y mandar un señal clara a las fuerzas insurgentes de los pueblos de Bolivia, Colombia, Perú y Ecuador, que la gobernabilidad transita por los senderos de mantener firmes a los presidentes en función y descalificar todo acto y acciones que busquen el derrocamiento por la vía de las fuerzas multitudinarias, tal como aconteció con la recién deposición de Gonzalo Sánchez de Lozada en Bolivia.

Tres acuerdos bases que ligan la agenda final de la Cumbre de Monterrey con lo que pretende la administración Bush para América Latina; no obstante, hay algunos ingredientes que deben ser explicados y confrontados, a pesar de que los jefes de Estado y Gobierno, de los 34 países representados en la conferencia no

ventilaron a la luz pública los desacuerdos entre ellos y con la postura de Bush, prefirieron callar ante la voz amenazante de los EE.UU.

Fue una reunión de antesala para que aceptaran dócilmente la instrumentación del ALCA, Area de Libre Comercio de las Américas, en el 2005 y lo más importante, ceder ante la fuerza del coloso del norte por abrir los reductos aun públicos del Estado en materia de petróleo, energía, agua y biodiversidad, todo ello mediante los acuerdos bajo la mesa de ir custodiando esos enclaves estratégicos con presencia militar en la región.

Las 34 naciones que componen las Cumbre de las Américas son los mismos 34 Estados Miembros de la Organización de los Estados Americanos (el trigésimo quinto Estado miembro de la OEA, Cuba, se encuentra suspendido desde 1962).

• Antigua y Barbuda

• Argentina ,• Bahamas ,• Barbados ,• Belice ,• Bolivia ,• Brasil ,• Canadá ,• Colombia ,• Costa Rica ,• Chile ,• Dominica ,• Ecuador ,• El Salvador ,• Estados Unidos ,• Granada ,• Guatemala ,• Guyana ,• Haití ,• Honduras ,• Jamaica ,• México ,• Nicaragua ,• Panamá ,• Paraguay ,• Perú ,• República Dominicana • Saint Kitts y Nevis ,• Santa Lucía ,• San Vicente y las Granadinas ,• Surinam ,• Trinidad y Tobago ,• Uruguay ,• Venezuela

Cómo arriba Latinoamérica a la Cumbre de Monterrey

La cumbre se desarrolló en un ambiente tenso y bajo un espectro complejo en el área, los presidentes que asistieron no llevaron buenas cuentas que rendir ni resultados que presumir, en los tres últimos años, América Latina – 2001-2003-, el crecimiento no ha pasado de 1%, la movilidad social se paralizó en los últimos 25 años, las cifras de los pobres y nuevos pobres están en alrededor de 220 millones de habitantes que por carecer de derechos y no ser destino de políticas distributivas se encuentran en plena pauperización y descuidadización.

En el rubro de la gobernabilidad, en menos de dos años han destituido a dos gobernantes por no tener la capacidad de gobernar, Argentina y Bolivia, y otros más estuvieron en la cuerda floja, Haití y Perú, no obstante concluida la Cumbre, cayó Jean-Bertrand Aristide por no convenir a los intereses de los EE.UU. y la

ingobernabilidad reinaba en la isla que comparte con República Dominicana, otra parte que no está inmune a las protestas y a las movilizaciones.

Perú arribó a la conferencia con un apoyo que no llegaba al 10% por parte de la ciudadanía peruana, un presidente devaluado, disminuido por los escándalos de fraude y corrupción y la poca efectividad para detener el cierre vertiginoso de empresas que van sembrando desempleo a lo largo de la tierra Inca.

Venezuela llegó con aspavientos y protagonismo excesivo, asumiendo el lugar que Cuba ha ocupado tradicionalmente, con la diferencia de que el liderazgo de Fidel Castro, ante los oídos críticos, no es comparable con la compulsividad de Hugo Chávez, en uno hay historicidad con una revolución que ha perdurado ante la confrontación con EE.UU. y ha vivido todo tipo de asedio, y en el otro, un dirigente venezolano que imita a Castro, pero sin el cimiento de lo que ha hecho el legendario cubano; sin embargo, Venezuela no llenó la oquedad que dejó la ausencia de Cuba y lo que presumió como logros de su administración, a los pocos días, la realidad social y política del país se le movió y derrumbó las cifras montadas, la ingobernabilidad despuntó y los quiebres institucionales son notorios, lo que nos indica que hay problemas serios en la República Bolivariana.

Colombia, administrada por Álvaro Uribe, a quien no le salieron las cuentas como la tenía planeado, con un Plan Colombia que no rinde frutos, el conflicto regionalizado y vinculado con países vecinos, Ecuador, Perú, Brasil, Venezuela y Panamá, con un flujo de desplazados de guerra que le niegan todas las cifras de éxito, una inversión en armamento que no es proporcional a lo logrado en el terreno militar y nuevos conflictos que se desanudan al intentar resolver por la vía militar el conflicto político, su exacerbado interés por reelegirse y modificar toda la arquitectura de las leyes para facilitar un TLC con Estados Unidos.

Podríamos decir, que la Región Andina no está en condiciones económicas y políticas para recibir lo que Estados Unidos tiene pensado con la zona, la

estrategia de firmar acuerdos de comercio bilaterales con Colombia y Perú en primera instancia y posteriormente, una vez bajen los riesgos, con Bolivia y Ecuador, pero éstos dos países tienen un problema que resolver con sus indígenas, la política de privatización y los recursos naturales de la nación. Venezuela no está en el orden de prioridades para la firma de convenio, pero sí en la mira política por la convulsión que prevalece al interior de su territorio.

El Cono Sur también llegó a la reunión con el ánimo de empujar el carro de las opiniones a su favor, Néstor Kirchner con la voz en alto exigiendo más recursos, bajar la deuda con un perdón para atender a los pobres de América Latina; su retórica tuvo eco en la prensa, pero en marzo del mismo año, obedecía lo que el FMI le exigía, el pago oportuno de los intereses con las reservas del Banco Nacional, renegoció los adeudos y ajustó las cuentas nacionales con más carga fiscal para los ciudadanos; Chile no concurrió con el ánimo de presumir, tenía mucho que esconder, su actitud reacia a permitir una salida negociada al mar que demanda Bolivia para transportar el gas, pero a su vez le interesaba pactar en corto y bajo la mesa los apoyos con EE.UU., por la firma del TLC de manera bilateral y en reciprocidad entregó el apoyo que más tarde se reflejó con el envío de tropas chilenas a Haití y mantenerse en línea confrontativa ante los reclamos de los Bolivianos, en especial los liderados por Evo Morales.

Brasil más cómodo, sin apremio y con una opinión internacional a su favor, aunque eso no indica que mantenga todas las fuerzas internas de su país a su favor, puesto que la corrupción, el tráfico de influencias y su desatino en la política social lo tiene confrontado con un sector importante del Partido de los Trabajadores, PT, y con el Movimiento Sin Tierra, MST. La situación de un país de 170 millones de habitantes, el más poblado de América Latina y uno de los que cuenta con mayor contrastes sociales de todo el planeta, la aplicación del modelo neoliberal ha tenido dolorosas consecuencias.

Para ilustrar el panorama, veamos algunos datos, en los 10 últimos años ha expulsado a la mitad del contingente laboral del trabajo industrial; por otra parte y

como consecuencia de ello, la tasa de desempleo es altísima, varía de 16 a 25% según los territorios; además, en un país donde existen 182 millones de hectáreas de tierras ociosas, existen 4 millones y medio de campesinos sin tierra. Si a esto se agrega el que los sectores populares son inyectado diaria y masivamente con el virus del consumo, las drogas y el hedonismo, el cuadro social no es muy alentador el panorama y el descontento de los sujetos reclamadores de recursos y derechos está presente y en una expectativa por quebrar la endeble paz social.(1)

Ahora bien, Brasil no es un escaque muy importante para la economía de los EE.UU. aunque muchos cifran esperanza en que la política de Lula sea un reactor en el MERCOSUR y haga contrapeso al ALCA, pero si nos fijamos en las cifras de la balanza comercial, nos dicen que no es significativa, por ello el gobierno norteamericano le apuesta a una estrategia de firma de tratados bilaterales que sumen a Costa Rica, Panamá, Guatemala, El Salvador Honduras, Nicaragua, República Dominicana, más tres países andinos, Perú Ecuador y Colombia con los cuales superaría con creces lo que intercambia con Brasil, dejando como segunda opción a Bolivia y a Venezuela cuando aminore la convulsión interna que viven. Ahora bien, los países centroamericanos y del Caribe tienen más cercanía geográfica y son más redituables para el intercambio comercial. Por ello pesa más el acuerdo bilateral que el ALCA magnificado y global.

México se acercó presionado por dos variables, el acuerdo migratorio y el asunto de las remesas, dos aspectos que no son tan singulares, puesto que también es materia de preocupación de los países que son parte del Plan Puebla Panamá, el flujo migratorio es constante y es necesario contenerlo por la vulnerabilidad estadounidense, ya que se reconoce que en tiempos de la pacificación de Centroamérica, muchos excombatientes se desplazaron hacia territorio del coloso del norte y se han aglutinado en una organización denominada Boinas Café, cuyo recurso político no ha desaparecido y no obedecen a la lógica de dominación norteamericana, además se le admite como fuerza potencial para llevar a cabo actos o acciones que puedan minar la seguridad nacional; y lo de las remesas es

el apetito de los banqueros quienes al no disponer de una política crediticia masiva, han optado por obtener ganancias bajo el rubro de cobrar altas comisiones a los envíos de emigrantes hacia sus países de origen, las cuales se sitúan alrededor del 11%. Cuando hablamos de remesas importantes, si tomamos un caso significativo, en el municipio de El Sauce, en León, Nicaragua, llegan 700 mil dólares al año; en Nicaragua se tiene registrado un millón 300 mil nicaragüenses viviendo en el exterior pero son cientos de lugares los que ejercen esta actividad en la región del Plan Puebla Panamá; los datos que entrega la Red de Microfinanzas, Redcamif, arroja un total de 183.9 millones de dólares que se mueven por remesa, distribuidos así:

País	socios	millones de dólares
Guatemala	95	37
El Salvador	52	21.3
Honduras	112	30.6
Nicaragua	153	70
Costa Rica	12	25
Total	433	183.9

Fuente Alfredo Alaniz, Presidente de Asomif, Asociación de Microfinanzas de Nicaragua 2004 (Periódico La Prensa, Nicaragua)

Está claro que la batalla por cazar las comisiones de las remesas no es un asunto de interés nacional, sino de banqueros inescrupulosos que a través de Money Gram y Western Union entre otros, quieren acaparar el 11% sin arriesgar el capital del banco. De ahí que en la Cumbre se resituó el problema de la migración y las remesas como algo prioritario.

Si esos datos son los de una empresa, proyectémoslos a otros escenarios y vemos que la importancia de las remesas es un juego importante para los

intereses de los banqueros en toda América Latina, más si tenemos en cuenta que países como México, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia, con mayor población en el extranjero también abonan algo a este rubro de los envíos de dinero.

Indudablemente que todo ello se torna más atrayente si existe gobernabilidad en los países, pero si existe alteración en la política nacional de los pueblos latinoamericano, los mecanismos de los envíos pueden hacerse al margen de las instituciones bancarias y utilizarían los vínculos que tienen nexos con el narcotráfico u otra vía al margen de las instituciones crediticias, por esa razón la gobernabilidad fue un punto neurálgico en la Cumbre de Monterrey.

Agenda en desencuentro

Lo anterior nos da cuenta de que la reunión de los 34 países, sin Cuba, no era una Cumbre para discutir lo que llevaban los presidentes de los respectivos países en su portafolio, sino para aplicarse una agenda de reelección de la administración Bush, donde los puntos puestos sobre la mesa del diálogo no introducían lo que se debatía en cada país, sino lo que interesaba al presidente norteamericano para cooptar el voto hispano en la antesala de las elecciones. Otro aspecto que se notó en la reunión fue que las diferencias de opiniones e intereses entre los mandatarios de la región no se debatirían en la mesa, sino en el "lobby", de ahí que las pocas palabras que cruzaron los mandatarios de Chile y Bolivia no tuvo eco entre ellos, por lo que acudieron a los medios para ventilar o fijar su posición sobre el diferendo de la salida al mar; lo mismo aconteció con Hugo Chávez y su postura de un No al ALCA; Brasil reveló piezas de discurso para combatir la pobreza y Argentina por un fondo a favor de los excluidos, Haití brindó proclamas por hacer creer que en su territorio no existía ingobernabilidad y México lució como anfitrión que se enorgullecía de un acuerdo migratorio que se ve lejano, porque obedece más a una alocución de campaña electoral que a la realidad que viven los indocumentados.

Las agendas se estacionaban en dos planos, por un lado, la de los mandatarios latinoamericanos por llamar la atención en temas torales como pobreza, la soberanía y el peso de la deuda externa y los EE.UU. por imponer el crecimiento con equidad, el desarrollo social y la gobernabilidad democrática, con soporte de los organismos internacionales para pavimentar el camino del ALCA, pero no por la vía global, sino por la estrategia bilateral.

Si evaluamos la reunión de la Cumbre de Monterrey bajo la óptica del juego entre partes desiguales, la conclusión final fue un triunfo de los EE.UU. por los temas que fijó al final, pero si vamos por parte, no todo se hizo como lo traía pensado Bush, factores que no alteraron el objetivo norteamericano.

En lo concerniente a la aceptación del ALCA como estrategia global de integración comercial a partir del 2005, no hubo consenso, las diferencias en el modelo de intercambio no hegemonizó los criterios, se optó por los acuerdos bilaterales, lo cual no fue un punto desfavorable para los EE.UU. dado que hay avances reveladores que se han llevado a cabo a través de los planes impuestos, Plan Colombia, Plan Dignidad y Plan Puebla Panamá y esa alternativa ya le reditúa beneficios a la economía norteamericana; además, el asunto de las asimetrías es más fácil resolverla por la bilateralidad que en un Acuerdo Global.

En lo que tiene que ver a la lucha contra la corrupción, ningún mandatario llevó esa iniciativa, se trajo en la alforja norteamericana, no tuvo impacto, sin embargo, se sumó a la declaración final, con el objetivo de aminorar el impacto de las empresas norteamericanas enlodadas con los negocios de la energía y lo realizado por las petroleras en Irak; para los latinoamericanos, ese asunto es espinoso, en la medida de que no existe un régimen exento de esta práctica viciada que ha deteriorado las finanzas públicas y, más que un punto para actuar en contra de la corrupción fue una proclama de falsa ética, porque días después,

los escándalos en Perú, Colombia, Guatemala y México no han dado pauta para que se active una acción contra el cáncer de la corrupción y la impunidad.

Los puntos que parecían de inflexión, Argentina frente al cumplimiento del pago de intereses ante el FMI se resolvió, aunque Néstor Kirchner denunció su riesgo, al final de cuenta cumplió y aceptó las imposiciones del poder de facto del organismo internacional y, para el caso de Venezuela, Hugo Chávez, con su retórica denunciativa, terminó negociando, hoy, en marzo de 2004, Venezuela sube al segundo lugar de países que suministran petróleo a los EE.UU. arriba de Arabia Saudita y México, lo cual le da una oxigenación en las finanzas del Estado; además, el mandatario venezolano fue aislado, sin el soporte de la posición cubana, su discurso se lo llevó el viento, a Fidel Castro, por su verticalidad ante los apetitos del ALCA lo habían excluido de antemano, porque era una reunión entre amigos, no entre aliados y críticos del ALCA.

La lucha antiterrorista fue parte de la cartapacio, vital y necesaria para la vulnerabilidad norteamericana, de ahí que no descansara Bush de mantener presente ese concepto en todo el discurso de la Cumbre de Monterrey, dado que la situación explosiva de América Latina es caldo de cultivo para acciones insumisas que desafían la arremetida del ALCA y de las transnacionales que pretenden apoderarse de los recursos naturales no renovables de América Latina. El petróleo, el gas, los recursos hídricos, la biodiversidad, son puntos importantes para las empresas multinacionales que pretenden privatizar estos recursos para aumentar sus ganancias, justo en donde se encuentran estas riquezas naturales existe convulsión política. Las Tres Fronteras, Bolivia, Colombia, Venezuela y el sur de México son zonas con resistencia indígena y grupos politizados que se oponen a la voracidad de la privatización, cuyas prácticas políticas se dan al margen de los cuerpos estructurados (partidos políticos, sindicatos o ligas agrarias) con formas novedosas de actuación política que va desde el corte de ruta, bloqueos, lucha armada, boicot y levantamientos multitudinarios que ponen

en riesgo la gobernabilidad de cualquier país que tenga en su territorio uno de estos recursos mencionados.

Gobernabilidad vinculada a lucha antiterrorista fue la clave de Bush para criminalizar todo acto o acción que condujera a detener la inversión privatizadora, de ahí que días después de la Cumbre de Monterrey se liberara la campaña contra el sitio de las Tres Fronteras y relacionarlo con la presencia de Al –Qaeda a fin de inmunizar la intervención sobre las reservas del Iguazú; de igual manera se desató la campaña contra la extensión de las FARC de Colombia en territorio de Ecuador, con el fin de detener los ímpetus de la CONAIE- Confederación de Nacionalidades Indígenas de Ecuador – en su postura confrontativa con el presidente Lucio Gutiérrez; y en el caso boliviano, poner el acento sobre la conducta de los cocaleros y la CSUTCB - Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia- por su afán de presionar a Carlos Mesa y deponerlo si los acuerdos entre las partes no fructifican. Colombia recibió el apoyo para proseguir su lucha contra los levantados en armas y se convierta en la cabeza de playa para impulsar el Estatuto Antiterrorista en sus leyes domesticas, como un ejemplo a seguir por los otros países del subcontinente.

Indudablemente que los movimientos de insumisión y antiprivatizadores van a seguir su tendencia incremental, porque el desempleo, la pobreza, el despojo de derechos políticos y sociales, la inmovilidad social, la exclusión social y política y el paupérrimo crecimiento de las economías latinoamericanas aumenta el número de sujetos descuidados y la desesperación de los actores en desventajas por resolver su situación de penuria por la vía directa, cuya actuación no está mediada por partidos y sindicatos, sino por comportamientos inéditos y en forma de multitudes que tienen, en algunos casos, comportamiento súbito, impredecible y fisurante, que llega a poner en riesgo la endeble gobernabilidad política en la región.

La acción directa no está reconocida por practica política legal, dado que va más allá de la desobediencia civil y se sitúa en el umbral de un comportamiento rebelde que defiende sus intereses por varias vías, desde la movilización política, hasta la confrontación armada, de ahí que, criminalizar estas acciones bajo el manto de terrorismo le permita a los paladines de la privatización focalizar a los actores protagonistas de la acción directa como terroristas, aplicándole el peso de la ley y hasta la confinación del espacio público de la política.

La conclusión de lo discutido y arribado en la proclama de la Cumbre de Monterrey no va más allá de una simple reunión proselitista de la administración Bush por ganar la simpatía del voto hispano y de la catarsis de los mandatarios latinoamericanos que bajo el recurso discursivo, confrontan y denuncian la política del ALCA y la privatización, pero en corto, en plena concordancia y familiaridad, acuerdan, negocian y construyen apoyos recíprocos. La valentía de los mandatarios Luiz Ignácio Lula da Silva, de Néstor Carlos Kirchner y de Hugo Rafael Chávez Frías no son congruentes con su accionar político, discursivamente confrontan y políticamente pactan; las privatizaciones siguen su curso, los cumplimientos con el FMI prosiguen, se resisten al ALCA pero aceptan acuerdos bilaterales o formas de comercialización que benefician a las transnacionales; en materia de política social, no son eficaces y los recursos de América Latina siguen peligrando, principalmente los naturales no renovables.

Nuevos conflictos se anuncian en América Latina, mayor lucha contra la privatización se asoman y el futuro aún no encuentra un horizonte de certidumbre, Esperemos otra Cumbre y veamos que diferencia tiene con la cristalizada en Monterrey y qué nuevos agregados le hacen a la agenda que hoy se abordó, como también las nuevas tareas pendientes, las cuales no se cumplirán a favor de las naciones latinoamericanas.

Notas:

1/ Banco de Datos de la Red de Investigadores Latinoamericanos por la Democracia y la paz, WWW.INSUMISOS.COM

Fuentes de Consulta:

Carcache Douglas, 2004, Comienza batalla por comisión de remesas, en www.ni.laprensa.com.ni/archivo/2004/enero/19/nacionales/nacionales-20040119-10.html

Fraga Rosendo, 2004, América Latina frente a la cumbre de Monterrey. Texto de discusión previo a la reunión. 08/01/04

Malamud Carlos, 2004, Mentiras y verdades en torno a la Cumbre de las América en:

[HTTP://WWW.NUEVAMAYORÍA.COM/ES/ANÁLISIS/MALAMUD/040127.HTM](http://WWW.NUEVAMAYORÍA.COM/ES/ANÁLISIS/MALAMUD/040127.HTM)

31/01/04

Martínez Osvaldo, 2004, entrevista en el Encuentro hemisférico de Lucha contra el ALCA en La Habana. Realizada por Idania Trujillo e Joao Alexandre Peschanski, en

[HTTP://WWW.REBELION.ORG/SOCIALES/040130MARTINEZ.HTM](http://WWW.REBELION.ORG/SOCIALES/040130MARTINEZ.HTM)

30/01/04

Ramírez Roberto, 2004, Una reunión en crisis, en

[HTTP://WWW.ARGENPRESS.INFO/NOTA.ASP.NUM=008018](http://WWW.ARGENPRESS.INFO/NOTA.ASP.NUM=008018) , 29/01/04

Tamayo Eduardo, 2004, Cumbre de Monterrey: Discrepancias de fondo, en

[HTTP://WWW.REBELION.ORG/SOCIALES/040115TAMAYO.HTM](http://WWW.REBELION.ORG/SOCIALES/040115TAMAYO.HTM)

15/01/04

Marzo 12 de 2004

